

# Transformación

2º Domingo de Cuaresma  
Ciclo C | 16 de marzo, 2025

## SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

En mis pocos años viviendo en la tierra, he desgastado mucho tiempo y energía enfocándome y viviendo alrededor de la negatividad. En los últimos años me he dado cuenta que todo eso estaba ocasionando un mayor impacto en mi vida. Durante mi niñez deje que las cosas negativas tuvieran un mayor impacto en mi vida, algo que causo que siempre viera las cosas de una manera muy negativa algo que eventualmente hizo que ofreciera solo negatividad a la sociedad. Todo eso causo que tuviera una mala perspectiva de la vida.

Después, mientras pasaban los años, mis prioridades empezaron a confundirse; todo en mi vida estaba al revés. Me di cuenta que fui de ser un niño que corría por las calles sin saber la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto a un hombre de 24 años sirviendo cadena perpetua en una prisión de California. Por primera vez en mi vida abrí una Biblia. Yo estaba realmente perdido y le agradezco a Dios que por fin me abriera los ojos y empecé a ver las cosas con una perspectiva diferente.

Con la ayuda de Dios, pude leer una lectura muy especial y mis ojos se abrieron; pude ver que la razón por la cual mi vida estaba tan mal era porque yo me estaba enfocando en las cosas negativas de la vida. Me encontré con las historias inspiradoras de personas que pasaron por las situaciones mas horribles que uno no pueda imaginar y fueron capaces de encontrar el bien y mantenerse enfocadas en Dios, y en la esperanza de una mejor vida. Pasé mucho tiempo pensando y orando; he escogido vivir mi vida con fe en Dios y enfocarme en lo bueno. Como he estado más en paz, he puesto mis prioridades en orden; Dios, mi familia y en convertirme en una mejor persona que demuestra su amor. La vida es demasiada corta para no disfrutar las bendiciones que tenemos enfrente a lo máximo.

**-Ramón, quien está en una Prisión Estatal de California.**



Imagen de Giovanni Gerolamo

## RITO PENITENCIAL

**Señor, ten piedad.**

**Cristo, ten piedad.**

**Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R. Amén.**

## ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,

Hay ocasiones en las cuales he estado ciego de muchas oportunidades que tú nos has dado. Abre nuestros ojos para ver las oportunidades que tú nos ofreces para acercarnos más a ti. Ayúdanos a no temer en momentos de miedo, sufrimiento y oscuridad.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**



# LITURGIA DE LA PALABRA

## Primera Lectura: Génesis 15, 5-12. 17-18

En aquellos días, Dios sacó a Abram de su casa y le dijo: “Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes”. Luego añadió: “Así será tu descendencia”. Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo. Entonces le dijo: “Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur, ciudad de los caldeos, para entregarte en posesión esta tierra”. Abram replicó: “Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?” Dios le dijo: “Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón”. Tomó Abram aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió las aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abram los ahuyentaba. Estando ya para ponerse el sol, Abram cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos. De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abram, diciendo: “A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates”.

Palabra de Dios.

**R. Te alabamos, Señor.**

## Salmo Responsorial: Salmo 26, 1.7-8a. 8b-9abc

**R. El Señor es mi luz y mi salvación.**

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién voy a tenerle miedo?

El Señor es la defensa de mi vida,  
¿quién podrá hacerme temblar?

**R. El Señor es mi luz y mi salvación.**

Oye, Señor, mi voz y mis clamores  
y tenme compasión;  
el corazón me dice que te busque  
y buscándote estoy.

**R. El Señor es mi luz y mi salvación.**

No rechaces con cólera a tu siervo,  
tú eres mi único auxilio;  
no me abandones ni me dejes solo,  
Dios y salvador mío.

**R. El Señor es mi luz y mi salvación.**

## Segunda Lectura: Filipenses 3,20-4,1

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro Salvador, Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas. Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor.

Palabra de Dios.

**R. Te alabamos, Señor.**

## Evangelio: Lucas 9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén. Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con él. Cuando éstos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías”, sin saber lo que decía. No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo”. Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo. Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor.

**R. Gloria a ti, Señor Jesús.**



# MEDITACIÓN: VIÉNDOME DE MANERA DIFERENTE

(desde los ojos  
de Pedro)

despertar

estaba caminando  
hacia donde Jesús  
un resplandor  
estaba fluyendo  
desde él  
misterio tan profundo  
nubes se estaban  
formando y  
voces diciendo:  
este es mi hijo  
al que yo amo  
escúchenlo

yo sé que su abba  
está aquí  
palabras dirigidas  
a Jesús  
sin embargo  
también dirigidas  
a nosotros tres

la voz todavía  
resonando:  
*tú eres mi hijo  
al que yo amo*

todo en mí  
se ha rebelado  
en contra  
de la aceptación  
de su amor  
desde que  
he estado con Jesús  
este ha sido  
su mensaje  
hacia nosotros

¿cómo vas harás  
tú que los  
demás crean  
que son amados  
por mi abba

si tú no puedes hacerlo?

aquí estaba  
la prueba  
las mismas palabras  
del abba de Jesús  
diciéndome  
que soy amado  
pero lo que  
estaba allí  
dentro de mí  
eso que se aferra  
a la antigua imagen  
de mí antes que  
conociera a Jesús

¿que no podía  
yo recibir  
el perdón de este  
quien me ama tanto?

parado allí  
paralizado  
en el tiempo  
en el espacio

Jesús  
lleno de luz  
me estaba viendo  
diciendo:  
*pedro  
deja que estas palabras  
entren a profundidad  
escucha estas palabras  
también dirigidas  
a ti:  
tú eres mi hijo  
al que amo*

ahora solo  
un silencio

pedro quería correr  
de esta colina  
por gran parte  
de su vida  
él se había

sentido sin amor  
no podía ni decir  
en voz alta  
que él era  
una buena persona

aquí  
pedro estaba  
escuchando  
que él era amado  
cómo un hijo  
por alguien  
más grandioso

¿qué es lo que  
esto significa?

memorias  
de estar con Jesús  
en otras ocasiones  
sanando a  
los enfermos  
a esos que  
toda su vida  
habían vivido  
en la oscuridad  
esa visión  
era para  
que yo viera  
la bondad en él  
ellos habían sufrido  
tanto en sus vidas  
la compasión  
que fluía de Jesús  
hacia mí  
fue fácil de sanar  
¿pero este amor  
desviado hacia mí?

vi a Jesús de nuevo  
él estaba aun  
más radiante

empecé a sentir  
una cercanía  
de la presencia  
de Jesús

abba  
me encuentro  
aquí arriba de  
esta montaña  
escucho estas  
palabras  
que tú le diriges  
a Jesús y a mí

he hecho  
tantas cosas oscuras  
de las cuales  
no estoy orgulloso  
pero abba de Jesús  
estoy listo  
para rendirme

sí  
yo soy tu hijo amado  
incondicionalmente  
por ti

este amor  
me ha permitido  
verme tan  
diferentemente  
ya no necesito  
cargar ese peso  
de mi pasado

yo soy tu hijo amado  
incondicionalmente  
por ti

abba de Jesús  
gracias

yo soy tu hijo  
amado  
infinitamente por ti  
gracias



**REFLEXIÓN:** Yo recuerdo una ocasión cuando decidí vivir mi vida de manera diferente....  
Yo recuerdo... Yo recuerdo...

### **PADRE NUESTRO**

**Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.**

**R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.**

### **SIGNO DE PAZ**

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:  
“La paz les dejo, mi paz les doy.”  
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.  
**R. Y con tu espíritu.**

### **CORDERO DE DIOS**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

### **COMUNIÓN**

#### **ORACIÓN FINAL**

Oremos juntos:

Señor Dios,

En tus momentos de gloria, tu decides regresar a Jerusalén conociendo todo tipo de sufrimiento pronto tendrás que enfrentar y morir. Ayúdanos a mantenerte en el centro de nuestras vidas y a no ser desanimados por el sufrimiento que enfrentamos en el camino de nuestro viaje. Danos con tu luz la gracia de poder ver las cosas con una perspectiva diferente.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.

**R. Amén.**

